

Ficha bibliográfica

Acuña Cepeda Mirtea Elizabeth (2014). “De la guerra cristera a la paz en Colima (1929 – 1933), formando opinión”, en: Ramírez Hurtado Luciano, Pineda Soto Adriana, Luévano Díaz Alain (coordinadores). *Miradas sobre la prensa en el siglo XX*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Red de historiadores de la prensa y el periodismo en Latinoamérica. México. Pp. 151 – 172.

En 2012 se presentó como ponencia, en el VIII Encuentro internacional de historiadores de la prensa. <http://www.reddehistoriadoresdelaprensa.blogspot.mx/>

Resumen

Desde una perspectiva sociocultural de Colima, es interesante una revisión histórica de los esfuerzos de la prensa en difundir las ideas liberales que llegaron con la Revolución mexicana al estado¹ e intentaron borrar su identidad conservadora, se aplicaron leyes y reglamentos que en conjunto alteraron la paz porfiriana en la región colimense. Aparentemente, la población superó los cambios y siguió adelante, pero en 1924 ya no aceptó la imposición gubernamental y se levantó en armas, defendiendo su estilo de vida; al término de la contienda (1929) era necesario restablecer la tranquilidad, una acción social en la que participaron escritores y periodistas en el semanario Ecos de la Costa.

De la guerra cristera a la paz en Colima (1929 – 1933), formando opinión

Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda

Introducción

Los medios de comunicación, en particular la prensa escrita, han sido históricamente un foro donde se expresa un discurso en el que subyace la intención de guiar o formar la opinión pública; en consecuencia, llama la atención la fundación de un semanario en una situación particular en la región de Colima, durante el movimiento social contrarrevolucionario de la Cristiada.

En los movimientos sociales, la lucha no sólo es armada, sino que existe una ideológica que la precede, acompaña y prosigue. En tiempos donde los conflictos sociales se manifiestan de modo notable, los artículos periodísticos pueden tener un propósito formativo, esto significa que el mensaje se dirige hacia una reflexión educativa, de ahí que se considere que el semanario Ecos de la Costa (EC en adelante)², denominado por su antigüedad y permanencia el “decano de la prensa colimense”, haya jugado el papel de “prensa pedagógica” en el periodo mencionado; el término pedagógico³ se entiende aquí como el conjunto de saberes que buscan tener impacto en

¹ En el texto se escribe Estado con mayúscula, cuando es nominativo por referirse a la nación, el Estado mexicano; a diferencia de la entidad federativa: estado de Colima.

² Referencias bibliográficas serán, de acuerdo con ese registro, por la carpeta (C), el número de diapositiva (n) y la fecha de publicación (dd/mm/aa), de no poderse visualizar una parte del periódico se anotará que se carece de la información (s.d. –sin dato)

³ Pedagogía, ciencia que tiene como objeto de estudio la educación, un fenómeno complejo y multirreferencial. El proceso educativo tiene el propósito de incorporar los individuos a una sociedad determinada, cuyas pautas culturales le son propias y características; esto se traduce en los procesos donde intervienen diferentes sujetos que ejercen distintas funciones, pero todas con el interés formativo cimentado en una posición ideológica. Se dice que existe un alto grado de imposibilidad para percibir el carácter político e ideológico que conlleva

el proceso educativo, en cualquiera de sus dimensiones, así como en la comprensión y organización de la cultura y la construcción del sujeto, en este caso a través de la acción social del Sujeto, que se considera plural al estar constituido por los escritores y periodistas que publicaban sus artículos en este órgano informativo.

La consulta de datos de este semanario se realizó en el Archivo histórico y hemeroteca de la Universidad de Colima, por ende todas las referencias bibliográficas son de acuerdo al registro digitalizado de este archivo; respecto a los nombres de los escritores se incluirán en caso de estar firmados, señalando que una buena parte de artículos carece de firma de autor, por ello después de reflexionar sobre esto, se pensó que en conjunto integran el Sujeto de estudio, como agentes que ejercían una acción social. Dicha pluralidad, base de la libertad de prensa es una de las razones por las cuales se considera interesante conocer cuáles pudieron ser las influencias ideológicas (conservadora, liberal y hasta socialista) en los mensajes en dicho semanario.

Para la región de Colima, así como gran parte de la región centro occidente de la República mexicana donde se encuentran los estados en cuyo el escenario más tarde se presentaría con mayor fuerza la Contrarrevolución cristera. El periodo histórico que inicia con la llegada de la Revolución se puede entender como la colisión entre dos trenes, uno iba a toda marcha, cargado de ideas liberales y el otro de conservadoras, se mantenía detenido en la estación. Desde la perspectiva pedagógica, este choque se explica como un intento por borrar la identidad local mediante la aplicación de la Ley, decretos y reglamentos, entre otros, fijar el número y la duración de las campanadas para llamar a misa. En su conjunto, los cambios impuestos por el gobernador militar, Gral. Juan José Ríos⁴ (1914 – 1917), cuyas ideas liberales con buenos tintes de socialismo alteraron la paz porfiriana en la región y sembraron el malestar social.

Se podría considerar que todas aquellas reformas en política educativa que impactaron la educación escolarizada fueron en buena parte una las causas de la Cristiada, pues la mayoría de las escuelas colimenses eran confesionales y pertenecían a ordenes religiosas católicas o dependían del Seminario diocesano, y a las cuales asistían niños y niñas de todas las clases sociales, según la escuela, porque las había de beneficencia como el orfanatorio de niñas o bien para aquellos que sus padres ofrecían al sacerdocio desde su más tierna edad; hubo familias –de la Mora⁵, por ejemplo- en que

todo acto educativo y se explica que esto se debe al éxito que tiene la fuerza de la ideología, misma que se encarga de ocultar el conflicto social. El tema de la vinculación entre pedagogía e ideología da para un largo debate, en este momento y desde este trabajo se puede decir que no es posible desvincular una de otra.

4 Juan José Ríos (1882 – 1954), originario de Zacatecas, estuvo prisionero 5 años en San Juan de Ulúa por escribir un artículo contra el presidente Porfirio Díaz. En 1913 se incorporó al ejército constitucionalista, después de ser gobernador militar en Colima, ejerció distintos cargos: Secretario de Guerra y Marina (1918 – 1920), Director del H. Colegio Militar (1927 – 1928), Jefe del Estado Mayor (1929 – 1931), Secretario de gobernación (1932) con Ortiz Rubio, siendo presidenciable en ese año.

5 En la familia de la Mora, hubo sacerdotes, monjas y cuentan con un santo, Tomas; Gabriel “colgó la sotana” y dedicó su vida al magisterio y las letras, su obra “El Manumiso” despertó la crítica y hasta prohibición de su lectura, sobre todo al explicar las razones por las que Ignacio, su hermano mayor, renunció al Seminario y dedicó al

casi todos los hermanos y hermanas eran sacerdotes o monjas, lo cual era considerado un alto honor.

Ahora bien, tomando en cuenta que ese periodo histórico la mayoría de los colimenses mantenía una postura conservadora, en una ciudad donde en palabras de un colimote, “los santos patronos en este pueblo grande, se saludaban de templo a templo con repiques de campanas y cuetes que atronaban la ciudad desde la madrugada, igual que el Señor de Rancho de Villa saludaba cada martes a su madre, la Guadalupana en la catedral de Colima, ella festejaba su cumpleaños con docenarios” (García, 1994), se le llama así porque inician desde el primero de diciembre, resulta interesante el rescate histórico de los esfuerzos de la prensa por recobrar la paz, pero también de formar opinión mediante la difusión de ideas liberales.

La región de Colima no se había recuperado de la guerra de Revolución que penetró en su territorio desde el norte, cuando se vio desafiada por otra guerra, esta sí surgida de sus entrañas y producto de un enfrentamiento violento de las ideas revolucionarias con una tradición muy conservadora, donde el liberalismo de los profesores egresados de la Normal no había logrado permear los cimientos católicos de una sociedad antiliberal, como Gregorio Torres Quintero, “un maestro liberal en un contexto antiliberal” (Laca, 2012: 109); en esto concuerda Griselda Álvarez, exgobernadora de Colima, al describir una sociedad colimense de hombres “comecuras” y fervorosas mujeres, hasta fanáticamente católicas (Álvarez, 1992: 20).

Metodología

El objeto de estudio se aborda a partir de la lectura y sistematización mediante el análisis de contenido que tiene un enfoque cuantitativo, para el posterior análisis del discurso que será cualitativo, de los artículos de editores y periodistas, así como las contribuciones de profesionistas, sobre todo los profesores que formaban parte de la élite intelectual de la localidad.

La interpretación del discurso es sociológica, por ende, es preciso llevar a cabo un análisis textual y contextual; el primero es el que caracteriza el discurso en los artículos publicados en un periódico de Colima, en donde como objeto de estudio se tendrá que centrar en los enunciados; en lo que concierne al contextual, este se considera indispensable para comprender el discurso, pues más allá del enunciado, es preciso dimensionar los hechos o acontecimientos que permiten interpretar y explicar el discurso, considerando sus dimensiones ideológicas o de producto social (Ruiz, 2009: 11).

El material analizado es esencialmente periodístico, la unidad de muestreo es el periódico EC. El semanario se fundó el 15 de octubre de 1927, pero sólo se pudieron recuperar los periódicos a partir del último año de la Cristiada (1929), de ahí que se haya delimitado el periodo a partir de ese año y hasta 1933, cuando se escuchaban en Colima los preludios de la educación socialista.

comercio y la agricultura; Elías fue un hombre excéntrico y de negocios a quien se apodó “la sotana voladora”, por la velocidad a que conducía su camioneta.

El segmento de contenido del objeto de estudio, que se consideró como unidad de registro se conformó siguiendo los encabezados y titulares, al tomarlos como indicadores para la selección de los mensajes en torno a los acontecimientos; ya que se intenta conocer la tendencia ideológica y la intención formativa. Lo anterior se aplica a la unidad de análisis documental (EC) la cual es susceptible de ser estudiada de modo objetivo y de acuerdo a los propósitos de esta investigación, se sitúa en el contexto sociocultural de la región de Colima al finalizar el movimiento social contrarrevolucionario o Cristiada.

Para realizar el trabajo se consideraron los aspectos cualitativo y cuantitativo. El primero corresponde al análisis del discurso y segundo al análisis de contenido, dado que ambos se admiten para obtener indicadores, mediante procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción de los mensajes, que permiten inferir conocimientos relativos a las condiciones de su producción y recepción con el propósito de efectuar deducciones lógicas (Bardin, 1996: 30 - 32).

La interpretación del análisis del discurso, pese al rigor científico puede estar marcado por la subjetividad, de ahí el interés de conjugarlo en este análisis con el contenido, pensado como una técnica de cuantificación en términos numéricos de los procesos de comunicación en diversos contextos, situados aquí entre la guerra y la paz, y con base en ellos, poder realizar el análisis del discurso.

Se intentará describir las tendencias en el contenido del periódico, esto con base en el supuesto que se podrán identificar creencias, valores, actitudes. El primer paso consistió en lectura sistemática del semanario, para obtener los datos que una vez ordenados (Andréu, 1998: 33), se procedió a la interpretación de los mismos, tomando en cuenta tanto lo expreso como lo implícito, sabiendo que adquieren sentido al situarse en relación con un contexto que sirve de marco de referencia (Andreu, 2002: 2). Esto para captar, o en cierta medida intuir, el significado del texto en un contexto dado, lo cual resulta esencial para comprender el fondo simbólico de la situación en la que ocurrió un hecho o se escribe algo (Berelson y Laszarfeld, 1948). Texto y contexto integran un binomio fundamental en el análisis del discurso.

El material publicado durante ese periodo se agrupo en categorías, a fin de describir del modo más preciso posible las características del contenido, por su presencia o ausencia, frecuencia, intensidad, dirección, orden y contingencia (Bardin, 1996: 84 - 86). La ausencia de un tema es tanto o más significativa que su presencia en un medio de comunicación, sobre todo lo relacionado con las noticias de índole religioso y político en un momento de confrontación bélica; asimismo, la frecuencia ponderada es útil, al suponer que la aparición de uno o varios elementos tienen mayor o menor importancia que los demás por su repercusión social, lo mismo que la intensidad, pero esta requiere ser medida en base a criterios gramaticales; ambas, la frecuencia e intensidad sirven como indicadores de aspectos como: intereses sociales, posición partidista o ideológica del medio de comunicación, medida en que se evade un tema crítico, sea político, económico, social u otro.

En cuanto al orden, este precisa la aparición temporal o importancia asociado esto al contexto social, es decir, la relación con la política, economía, cultura, en este caso la guerra. El mensaje no tiene un significado único y por ello es necesario complementar los datos en relación a un contexto, aquel en que las personas comparten

la misma perspectiva cultural y sociopolítica, o el acuerdo intersubjetivo sobre el significado de un mensaje (Krippendorff, 1990: 28).

Esta metodología de investigación permite observar la realidad social y considerar la orientación subjetiva de la acción social, la cual está marcada por el sentido que le da el Sujeto social, que en este caso al estar integrado por los periodistas y escritores que escribían en el semanario EC, se debe considerar un sujeto plural y esto significa que su orientación subjetiva es también plural y diversa; de modo tal que es indispensable situar esa orientación en su contexto que influye en las creencias y constricciones individuales es decir, producida socialmente; pero también es compartida socialmente, que se explica por la intersubjetividad como característica del sentido común, indispensable para el proceso de integración al contexto (Schutz, 1974: 35 y siguientes).

Contexto sociocultural

La Revolución mexicana llegó al estado de Colima e intentó borrar la identidad local aplicando la Ley, reglamentos como fijar el número de campanadas para llamar a misa, y cambios en el ámbito educativo, como transformar las dos Normales de niños y niñas en una mixta; en su conjunto alteraron la paz porfiriana en la región.

Aparentemente, la población aceptó los cambios y siguió adelante, pero en 1924 ya no aceptó la imposición gubernamental y se levantó en armas, defendiendo su estilo de vida; desde años antes ya se habían manifestado distintas formas de protesta en defensa de un estilo de vida, pero al conocerse las leyes callistas, la inconformidad condujo al levantamiento en armas; de ahí la trascendencia del movimiento social cristero, el cual, desde la perspectiva socio-cultural de la región colimense, es la respuesta violenta a la imposición de las ideas liberales por parte del Estado.

El movimiento cristero tuvo una fuerza muy importante, pues al finalizar, la población de la entidad había disminuido en un tercio. De acuerdo con los censos de población: en 1921, el estado de Colima tenía 91,749 habitantes y en 1930, habían descendido a 65,923, una cantidad similar a los 65,115 de 1900. Aún se sienten sus repercusiones y la legitimación de las demandas cristeras mediante la santificación de algunos protagonistas (Acuña y Preciado, 2012: 80).

En el ámbito educativo, el gobernador militar, general Juan José Ríos nombró Director de educación pública de Colima al profesor Basilio Vadillo, un intelectual orgánico (Serrano, 2000: 21) que plantea una reforma educativa y se promulga una Ley de Educación que propicio el cambio de la plana magisterial, removió las estructuras administrativas, clausuró la mayoría de escuelas privadas y clericales de la entidad, asimismo se acosó al profesorado de las escuelas confesionales, por ejemplo, a los profesores varones de embriaguez y descuido de sus tareas (Serrano, 2000); además, el 28 de marzo de 1916, por decreto del gobernador, las dos escuelas normales para niños y niñas que desde mediados del siglo XIX funcionaban en la ciudad de Colima (creadas mediante decreto del 4 de junio de 1840) se fusionaron en una, la Escuela Normal Mixta de Colima que continuó el proyecto educativo liberal del Estado y más tarde de ella surgiría la Universidad de Colima (U de C) y posteriormente, la Normal cambiaría su nombre por el de Instituto superior de educación normal del estado de Colima (ISENCO).

...el 16 de septiembre de 1940, siguiendo la filosofía educativa del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). Ante el sentir de la juventud de Colima, el gobernador, coronel Pedro Torres Ortiz (1939-1943), encargó el proyecto de lo que sería la universidad al entonces Director General de Educación Pública, teniente coronel y profesor Rubén Vizcarra. De allí, los orígenes revolucionarios y de justicia social de nuestra institución, la cual, desde su nacimiento, adquiere el compromiso de formar a la juventud de Colima, Jalisco y Michoacán. (UCol, Historia, 2012)

Este suceso parece mínimo, sin embargo era un asunto preocupante para las familias colimenses, pues la enseñanza se impartía segregada por género, al considerar inapropiado que niños y niñas compartiesen los mismos espacios escolares (Romero, 1975), todavía en los años cincuenta en las escuelas privadas se continuaba este sistema, sobre cuyo tema se ha realizado otra investigación.

Durante la Cristiada se publicaba el periódico “La Reconquista”, cuyo director era Dionisio Eduardo Ochoa, presidente regional de la ACJM (Asociación católica de la juventud mexicana) y que trabajaba en la Tesorería del estado: “Los muchachos de La Reconquista más de una vez merecieron, por su actitud noble y gallarda, no sólo el respaldo de Colima, decidido y ardiente, sino aun la aprobación, bendición y elogio del Metropolitano, el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, don Francisco Orozco y Jiménez” (Spectator, 1942: 29).

Acerca del contexto, de modo general se podría describir como una situación social crítica; aparentemente, durante ese periodo histórico la mayoría de los colimenses mantenía una postura conservadora, de ahí que la sociedad estuviese bajo tensión y ante la lucha armada. No extraña que la población no sólo se manifestará asustada, sino también cansada y tremendamente impactada por una guerra que había dividido la sociedad, lo cual es de suponer se reflejaría en la opinión y en consecuencia también en la acción pedagógica del Sujeto: escritores y periodistas del semanario EC.

Ecos de la Costa ¿Prensa pedagógica?

Antes de entrar de lleno en el análisis del discurso, para saber si el Ecos de la Costa tuvo un papel como prensa pedagógica, se procedió a sistematizar la información del segmento seleccionado para el análisis de contenido, el cual se realizó con base en los encabezados y titulares, que se tomaron como indicadores de la posible tendencia del mensaje; este análisis de contenido no se considera concluyente, pero si necesario ya que tiene el propósito de confirmar de modo previo, la tendencia de los mensajes.

Se revisaron los periódicos de cinco años (1929 a 1933) del semanario EC, resultando un total de 260 números, el primer paso consistió en el análisis de contenido que siendo de tipo cuantitativo se considera preliminar al análisis del discurso, surgieron seis categorías:

1. Conservador, referida a las tradiciones colimenses (6.45%);
2. Liberal por expresiones a favor de esas posturas, o bien por manifestar oposición hacia las conservadoras (29.03%);
3. Política, noticias relacionadas con el acontecer político local o nacional, en algunos casos vinculadas con las dos anteriores (8.87%);

4. Deporte, se consideraron por tener que ver con una forma de educación liberal (7.26%);

5. Género, en razón de ser noticias relacionadas con las mujeres que podrían indicar un cambio social y en ese sentido el papel pedagógico del EC (8.06%);

6. Varios, se consideró necesaria para no ampliar demasiado el abanico de categorías y agrupar diversos tipos de noticias, señalado que algunas retoman aspectos educativos que se tendrían que analizar desde otros enfoques y esto de acuerdo con el objetivo que se proponga un estudio en particular (40.33%).

Estas categorías se definieron con base a la frecuencia e intensidad en el EC, la primera resulta útil al suponer que la aparición de uno o varios elementos tienen mayor o menor importancia que los demás por su repercusión social, mientras que la intensidad se refiere a una primera fase del análisis del discurso pues se pondera desde los usos gramaticales; también se tomó como base el contexto social colimense con el propósito de no desvincular el texto del contexto al establecer el contenido en términos cuantificables, mostrados en cifras porcentuales. Cabe aclarar que al elaborar estas categorías no se tomaron en cuenta los anuncios y otras secciones como la publicación de edictos y esquelas fúnebres que serían objeto de otros trabajos.

Debido a la cantidad de artículos, en este trabajo el interés se centrará en las publicaciones de las dos primeras categorías, ya que están directamente relacionadas con la tendencia ideológica, al mismo tiempo retomaran aquellos aspectos que muestren una intención formativa en las otras categorías; esto porque a pesar de que el segmento de contenido que se consideró como unidad de registro no incluye la totalidad de artículos, si hubo el cuidado de tomar nota de todos los encabezados y titulares a fin de tomarlos como indicadores tanto para la selección de los mensajes, como para elaborar las categorías antes mencionadas.

Atendiendo lo cuantitativo, las cifras indican que de alguna manera, la tendencia ideológica marcaba el rumbo liberal del EC, sin embargo se aprecia que se desliza la posición conservadora, esto a pesar de que era el último año de la Cristiada -la paz se firmó el 21 de junio- continuaron apareciendo artículos como la noticia de que el Colegio de "La Paz" reanudaría sus cursos el próximo día 2 de enero, en 1930; en el mismo se dice que la señorita Emilia G. Velasco informa que el 2 de septiembre de 1929, se abren inscripciones, se impartirán "...materias prácticas que beneficiarán a los alumnos, como pintura, taquigrafía, piano, bordado en máquina." (C8n25082904, 25/08/1929)

Esto es de subrayarse, porque este Colegio⁶ que había superado la clausura en 1916, cambiando su nombre de Sagrado Corazón de Jesús; en 1924, un año antes de iniciar la Cristiada se vio obligado a cerrar sus puertas cuando se le expropió el edificio, una propiedad que colindaba en la calle Aldama esquina con A. Obregón, con el templo del Sagrado Corazón y al cual acudían el profesorado y alumnado a los servicios religiosos, ahora se ubica ahí la Cruz Roja; unos días antes les habían advertido por lo que pudieron salvar algunas posesiones, sobre todo escolares que les permitieron seguir sus funciones educativas en la clandestinidad.

⁶ Colegio "La Paz", actualmente es el Instituto Cultural de Colima, conocido como Colegio de las Adoratrices (Acuña, 2006).

Poco después, como contradiciendo la noticia antes mencionada, se anuncia la publicación de una lista de los “Bienes del clero que van a nacionalizarse” (C11n11, s.d./11/1929). Otra contradicción está en el hecho de que en Colima, ya se habían expropiado edificios pertenecientes a escuelas privadas católicas y el del Seminario, convertido primero en cuartel y luego en escuela pública; actualmente es la escuela primaria “Gregorio Torres Quintero”, en la céntrica calle Vicente Guerrero esquina con 27 de Septiembre.

Algunas de las propuestas liberales son claras y directas, como la referida a las “Misiones Culturales” (C10n61, s/f, falta el fragmento de papel, -/09/1929), o la editorial, que bajo el título “La fiesta de la Patria”, señala: “El respeto a la moral pública y privada hace que el periódico este en todas partes [...] Por eso ahora la obra revolucionaria se encuentra delegada a la instrucción pública y en el periodismo” (C10n37, 08/09/1929).

Otras, no menos claras pero que se expresan de forma indirecta una propuesta educativa cargada de ideología revolucionaria, al referirse a la necesidad de impulsar los deportes, insertan el mensaje de oposición a la tradición conservadora de la región; el artículo editorial, “Por la Raza Mejor”, escrito en un lenguaje rebuscado habla del énfasis que el catolicismo pone en la salvación del alma, pues:

Al dedicar la mayor parte de las actividades humanas al atildamiento de la «psiquis» la envoltura material del alma sufrió detrimento y paulatinamente vino a menos la grandeza física de la raza y terminó el imperio del bien formado músculo que guiaba, cual si fuera de hierro, las riendas de una alba y portentosa cuadriga [...] Ojala que nuestros atletas costeños sepan y puedan probar que en Colima no se ha olvidado el ejemplo que la Historia nos muestra en sus héroes del Ciclo Troyano. (C12n108, -/11/1929)

Respecto al deporte, se reseñan “Dos encuentros de resultados sosos”, el autor describe el ambiente que privaba a tres meses de la Cristiada: “Ni remedio tiene que Colima es una ciudad triste por excelencia, ni paseos, ni fiestas, ni algo en que divertirse. Afortunadamente nuestra juventud ha organizado tardes deportivas. Normal contra la Tipo⁷, arbitrado por los señores Sevilla y Macedo”. Ambos eran reconocidos profesores de la Normal Mixta de Colima, su posición era decididamente liberal y posiblemente su afición al deporte también tenía el propósito de una formación femenina contraria a la conservadora, que todavía a mediados del siglo XX manifestaba su oposición a la convivencia de niños y niñas en una misma aula.

Sigue la reseña de lo que el redactor califica de “juego soso”, pero la “concurrencia nutrida” pudo aplaudir a las jugadoras, lo cual se entiende después de tres años de sobresaltos. “Ni duda cabe que nuestras muchachas deportivas son de fibra [...], se daban empujones que ya quisiera ver a mi buen amigo Nacho resistirlas. [...] Normalistas con mucho brío [...] Las de la Tipo se crecen, cuando faltan 15 segundos, Sara Codina Huerta, normalista, aprovecha una pasada de López, su compañera, manda y encesta la más bonita canasta que vimos en el juego. El resultado fue «Normal» 4,

⁷ En el edificio de esta escuela “Tipo República Argentina” (la Tipo), se alojaba el Seminario Conciliar Tridentino de Colima, el cual fue expropiado durante la guerra de Reforma; está ubicado a un costado del templo de la Merced y frente al Jardín Núñez.

«Tipo» 2” (C10n44, 14/09/1929). Unos meses después, se insistía sobre la importancia de la educación física en las escuelas de niños (C1n01023104, 01/02/1931).

Algunos títulos en primera instancia parecerían ser conservadores, como “La conciencia, Nací de un soplo divino”, por Macario G. Barbosa (C1n29013305, 01/01/1930), pero el autor manifiesta una visión liberal del Evangelio; el fondo del discurso se entiende al conocer un poco sobre Macario Barbosa González (1880-1956), que firmaba a la usanza colimense en ese tiempo, anteponiendo la sigla del apellido materno al paterno; él inició estudios en el seminario y se cambió a la Normal Mixta, de la cual egresó y ejerció el magisterio en primaria y luego en la Normal; también estudió Derecho y desde 1928, fue a un tiempo maestro y abogado, litigando a favor de los desfavorecidos se ganó el sobrenombre de “abogado de los pobres”. En esos tiempos inseguros, en una población dividida por la Cristiada, don Macario con un grupo de vecinos del barrio de la Sangre de Cristo, en Colima, formó un comité pro-Bandera Nacional⁸ y celebraba una ceremonia honrando la bandera mexicana, antes de que se decretara oficialmente.

La “Colaboración científica” del Dr. Miguel Galindo sobre el alcoholismo (C5n05053002, 05/05/1930) podría tener dos interpretaciones, por un lado y aludiendo al título, la prensa está cumpliendo su papel pedagógico o bien, conociendo la posición ideológica de Galindo, esta podría tener raíces en una acusación de borrachos y desobligados que hace el Prof. Basilio Vadillo a los profesores que laboraban en las escuelas privadas. El pensamiento de Galindo se aprecia en sus artículos, donde sin mostrarse abiertamente anticlerical sí censura su modelo educativo (C2n15023102, 16/02/1931).

El Dr. Galindo, en un artículo que llamaría al debate, habla de “Las responsabilidades del clero ante la Historia”, afirma: “...aunque han tenido un enorme poder en sus manos no han detenido la corriente de las pasiones que, como las grandes corrientes, debe encauzarse. Si se le pone valla la rompe o la desborda; pero ni se detiene ni retrocede.” En seguida aclara que a través de sus 25 años investigando, puede afirmar que ese es “el origen del aborrecimiento, desprecio o cuando menos desafecto que se ha tenido al clero, a pesar de sus grandes beneficios dignos de todo elogio.” (C3n01033105, 15/03/1931).

Deduce que esto se debe a cuatro proposiciones que formula con base en otra: la familia es fundamento de la sociedad; Galindo explica que el clero ha fallado, entre otras, por:

- 1°.- Enseñanza incompleta del sexto mandamiento.
- 2°.- Preferencia de la virginidad sobre el matrimonio.
- 3°.- Desprestigio de las uniones ilegítimas y de sus descendientes.
- 4°.- Falta de desprestigio sobre la soltería masculina (C3n01033105, 15/03/1931).

⁸ En enero de 1933, Barbosa envió un oficio con la iniciativa de honrar a la Enseña Nacional el 24 de febrero, al Presidente Abelardo L. Rodríguez, recibiendo respuesta positiva. El 29 de marzo de 1935, un oficio del subsecretario de Gobernación, Francisco Ramírez Villarreal, decía: “Ha sido en poder de esta secretaría el siguiente escrito de usted fechado el 14 de los corrientes, manifestándole en respuesta que en oficio número 8977 de 11 del actual, se le comunicó que oportunamente se le dieron a conocer las opiniones de los ciudadanos Gobernadores de los Estados, que fueron emitidas a la iniciativa presentada por usted, para que se rindiera un Homenaje a la Bandera Nacional” (González, 2010).

Al padre Ursúa⁹, que se molestó y criticó estas proposiciones, le responde: “mi respetable amigo vea si es verdadera o falsa la primera proposición, le ruego investigue y haga la estadística de las personas que saben con precisión el significado del verbo «fornicar».” En el mismo tenor, cita la epístola de San Pablo, «si casas a tu hija haces bien; pero si no la casas, haces mejor ».” “¿Qué sucedería si todos, absolutamente todos los padres de familia quisieran lo mejor para sus hijos, y a ninguna dejaran casar?” (C3n01033105, 15/03/1931),

Las respuestas de los conservadores no se hicieron esperar, pues todavía en 1931, como lo manifiesta Manuel C. Silva¹⁰ en su artículo “Platicando con el Señor Doctor Miguel Galindo”, consideraba una...

...exageración y grave, es que se debe enseñar lo relativo al VI mandamiento a diestra y siniestra, para que todos lo sepan, niños y adultos. Esto sencillamente es antipedagógico y además inmoral. Antipedagógico, porque distrae completamente la atención de los niños en cosas innecesarias, y los sistemas modernos europeos, como los antiguos métodos, tratan de concentrar las facultades del educando a la materia correspondiente. Por eso ahora hay diversos métodos, según las distintas ciencias que se enseñan. – Es inmoral, porque se despierta en el niño una curiosidad peligrosa, una idea inconforme con la misma naturaleza que protege la inocencia, y se siembran apetitos desordenados que en la realidad de la vida sólo sirven para aumentar el caudal de bajas pasiones que atizan la hoguera del corazón que se consume gastándose en miseria. De ahí viene esa podredumbre de jóvenes y de hombres que se han agotado sin dar un servicio a la familia, a la Patria o a la Humanidad. (C3n2233102, 22/03/1931)

Finalmente, el escritor acusa al materialismo socialista de la confusión y conductas inmorales y se respalda en el socialismo cristiano (*Ibid*).

Este debate relacionado con la educación sexual que tanta ámpula ha levantado en tiempos más cercanos, provocó artículos de uno u otro bando que defendían su posición ideológica; más se comprende desde el contexto social y cultural de Colima, donde todavía en la década de los sesenta del siglo XX se levantaban los altares, llamados “Incendios” y donde la Dolorosa lloraba y sus lagrimas convertidas en aguas frescas de tamarindo, mango, limón u otras frutas eran obsequiadas a los vecinos que visitaban el altar, por jóvenes vestidas de ángeles, samaritanas u otras evocaciones de los evangelios.

Al parecer, en 1930 parecía extinguirse esa tradición, según se lee en: “Los viernes de Dolores en Colima de Antaño”, el mensaje en cierta medida da la razón al Dr. Galindo, al describir lo que para el autor era el mejor, el “incendio en casa de Doña Pascuala, la que para dar mayor realce y atraer a la pollada colimense, ponía como «insignias» vivientes a las más guapas muchachas, las que tenían ojos como un sol de grandes, a las que, cuando reían, desgranaban como de un abanico canciones olorosas a cuaresma. Y allá iba gritona y saltando a la parvada de viejos, de niños y sobre todo de

⁹ Galindo escribió una biografía de Ursúa, en ese libro manifiesta su admiración y respeto por el amigo: “Ursúa procuraba la ilustración de los de su tierra, así como él mismo quería ilustrarse, siendo [...] uno de los pocos que ha tenido verdadera pasión por los libros, a los que dedicó muchas horas de su vida y gran parte de su pequeño capital material.” (Galindo, 1999: 43).

¹⁰ Manuel Silva Cárdenas (1886-). Se ordenó sacerdote en Colima, en Roma obtuvo su doctorado en el Colegio Pío Latino, donde “disertaba lo mismo en español, italiano, francés o latín”; historiador, enciclopedista, entendido en meteorología, literato y filósofo, impartió 14 diferentes cátedras en 40 años de servicio; desde botánica hasta trigonometría esférica y teología dogmática.

trovadores, pero más por el agua fresca y la oración, iban con Doña Pascuala a coquetear furtivamente con las «insignias», porque las mamás por ahí escondidas estaban, y guay de la que pillaran volteando en blanco los ojos al galán, porque era segura una reprimenda de la mamá iracunda...” finaliza con añoranza “Ahora, todo es diferente, La gente devota, la amiga de las viejas costumbres, parecen asustadas con la canción del progreso.” (C4n18043005, 12/04/1930)

Respecto al tema deportivo que desde la perspectiva educativa resulta interesante pues hace notar cambios en relación con la práctica del deporte por las mujeres, ya se mencionaron los “Dos encuentros de resultados sosos” y como éste, la mayoría de las notas se refieren a encuentros femeninos entre las escuelas Normal y Preparatoria de Colima, la primera equivalente a la segunda si recordamos que a las dos se ingresaba al concluir el nivel de secundaria y que los normalistas no tenían grado de licenciatura.

Durante el periodo estudiado, los juegos más practicados por las mujeres eran el Volibol y el Basquetbol; en menor nivel la natación a pesar de que prácticamente todas las colimenses sabían nadar, lo cual es entendible si se piensa en la cercanía del mar, entre los nadadores de esa época, se distinguió Francisco Vizcaíno que cruzó el Canal de la Mancha (C5n03053102, 05/05/1931). Las escuelas de nivel primario más competitivas eran la Tipo y la Barrera. También se jugaba el tenis e incluso se competía con tenistas de otras poblaciones, pero al parecer este deporte no se extendía a todas las clases sociales.

El Prof. Rafael L. Macedo escribió un artículo “Los deportes en nuestro estado”, donde comenta:

Es verdaderamente halagador el constante incremento que están tomando los deportes en nuestro Estado. Paso a paso, lenta, pero seguramente vamos ganando terreno en la conquista del músculo, pleno de juventud y entusiasmo. [...] Es digna de encomio la labor bellamente patriótica que se desarrolla en las escuelas a cargo de la Federación, donde se educa al campesino y a su hijo en los deportes. Los sufridos y abnegados maestros rurales, en su digno apostolado, han transformado los corrales de sus Escuelas en canchas deportivas y los luengos caminos de las sierras nuestras, en interminables pistas. Es asimismo, digna de aplauso la empeñosa labor llevada a cabo a favor de los deportes por la Dirección de Educación Federal y por el «comité Cultural en el Estado,» quienes luchan tenazmente por cumplir con uno de los postulados de la revolución como es la perfección y el mejoramiento de la raza por medio de la educación física.” “Esta es la principal victoria de nuestros muchachos; haber vencido a la apatía y a la indolencia con la unciosa fuerza de su entusiasmo. (C5n05053006, 05/05/1930)

Otros profesores consideraban, posiblemente dado el clima de enfrentamiento de quienes pugnaban desde las distintas posiciones, por la “unificación ideológica en el magisterio colimense.” (C6n04063304, s.d./04/1933) Lo cual era en ese momento y aún ahora, bastante utópico, pese a sindicalismo magisterial.

De concretarse este trabajo sólo en lo referente a la educación formal, es decir escolarizada, entonces se observa que el EC le dedica un 10.48% de los artículos se refieren a temas educativos; al respecto, la cuantificación en términos numéricos es útil para analizar el contenido de los procesos de comunicación en diversos contextos, aquí entre la guerra y la paz, y con base en ellos, poder realizar el análisis del discurso

(Hernández *et al.*, 1988) del cual se desprende que muchos de ellos, sobre todos profesores como Santiago G. Barbosa, escriben sobre la “Escuela Preparatoria y Normal del estado” (C1n02013002, 19/01/1930), o Enrique Gutiérrez de las actividades realizadas por estudiantes y docentes de estas instituciones, como la “Excursión al Volcán de Colima”, un viaje de estudios de alumnos de la Normal y la Preparatoria de Colima que “llegaron al cráter, descendieron cono abajo, tomaron fotos.” (C1n19013004, 19/01/1930)

El seguimiento cronológico del semanario permitió observar que conforme avanzaba el periodo (1929 – 1933) se fue haciendo cada vez más clara la intención de una acción social de parte del Sujeto en pro de una educación liberal; ya fuese destacando el programa de educación propuesto por el gobierno, al reproducir una editorial del *El Porvenir*, de México (C1n23023003, 16/02/1930) aludiendo a la importancia de la clase trabajadora: “La redención por el digno trabajo,” (C11n73, s.d./11/1929) o haciendo notar que “la obra de la educación [liberal] ha sido un éxito,” ya que “el nivel era aterrador por sus altos índices de analfabetismo,” un problema que la “Revolución [...] ha resuelto de forma eficaz y halagadora, ya que “Colima es uno de los estados que cuenta con más planteles educativos.” (C4n18043004, 12/04/1930)

Asimismo, la acción social se ve reflejada en el llamado a la ciudadanía de Alfonso Sánchez a participar en la solución: “Nuestras Instituciones no pueden lograr sin cooperación del pueblo todo,” (C5n05053003, 05/05/1930) y respecto a la participación de la federación en el estado de Colima, otro autor escribe: “Deberíamos tener fe en la fuerza de los maestros rurales, porque su labor altamente comprensiva, es clara visión del problema nacional que ante sí tienen y su espíritu riguroso, ponen a salvo los intereses de la educación popular” (C5n05053013, 05/05/1930). El mismo Alfonso Sánchez afirma en otro artículo:

Hay que tener presente que estamos viviendo una época que es la iniciación de una era de paz depurativa y de progreso, la cual todos los ciudadanos debemos respetar; y sobre todo, que la institución del Ejército contando con magnífica organización y superiores elementos, [ilegible por estar doblada la página del periódico] honor como guarda de la Patria, sostendrá absolutamente la paz de la República y la realización: del IDEAL REVOLUCIONARIO. (*Sic*) (C6n15063004, 16/07/1930).

Anotaciones finales

Construir la paz en Colima, después del movimiento social cristero requería de la acción social del Sujeto comprometido con esa tarea en la cual participaron escritores y periodistas que publicaron sus artículos en el semanario estudiado (EC)..

En los artículos relativos a la educación, destaca la acción social del Sujeto de tendencia liberal; dicha acción es compartida y producida socialmente, por ende, al integrarse a un contexto de triunfo del gobierno liberal sobre el movimiento social cristero, se podría entender que los integrantes de este Sujeto, cuya tendencia era conservadora, poco a poco disminuyeron en su producción, mientras aumentaba la de quienes, en ese momento su acción social los coloca en el papel de intelectuales orgánicos del gobierno constituido.

Respecto al semanario EC, su posición es liberal, esto de modo general, lo cual se desprende del análisis del discurso de las editoriales y artículos de fondo. Cabe recordar que la editorial es un artículo periodístico sin firma que ocupa un lugar

preferente, explica, valora y juzga un hecho noticioso de especial importancia, así se trate de un juicio colectivo e institucional, por tanto evidencian la opinión y postura ideológica del periódico (Martínez, 1983 y 1989), en este caso del EC.

Del contenido del semanario en cuestión se deduce que la prensa colimense jugó un papel importante, influyendo en la opinión pública, pero es mediante el análisis del discurso en los artículos de editores, periodistas y profesionistas, sobre todo profesores, que formaban parte de la élite intelectual de la localidad, que se observa su intención de una acción social formativa en lo que concierne a la legitimación de las ideas revolucionarias y gubernamentales, lo cual se puede entender como una acción pedagógica en pro de la paz pública.

Se podría afirmar que el semanario EC además de difusor de noticias, fue un órgano educativo, que se tomó en serio el papel de aparato ideológico del Estado mexicano, pues se percibe en el discurso la intención de forjar una identidad nacional sobre la local, tratando de remplazar la ideología conservadora en la población colimense, por la liberal; por lo tanto, se puede concluir que el “decano de la prensa colimense” jugó el papel de “prensa pedagógica” durante ese periodo de la historia de Colima.

Bibliografía

Acuña Cepeda M.E. (2006), *Cien años de educación cristiana en Colima, Instituto Cultural de Colima*. Gobierno del estado de Colima, Secretaría de Cultura, Colima, México.

Acuña Cepeda M.E. y Preciado Cortés F. (2012), “Mujeres en Combate: la Cristiada”, en: Ehrenfeld Lenkiewicz Noemi, coordinadora (2011), *Mujeres y acciones: aspectos de género en escenarios diversos*. UAM- Ixtapalapa, UdeC., México, pp. 73 – 108.

Álvarez Griselda (1992). *Cuesta Arriba. Memorias de la primera gobernadora. Universidad de Colima*. Fondo de Cultura Económica, México.

Andréu Jaime (1998). *Los españoles: Opinión sobre sí mismo, España y el Mundo. Análisis Longitudinal Escala de Cantril*. Universidad de Granada, España.

Andreu, Jaime (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.

Bardin L. (1996). *Análisis de contenido*. 2ª ed., Akal universitaria, Madrid.

Berelson B. y Laszarfeld P.F (1948). *The analysis in Communications Content*. University of Chicago and Columbia University.

Galindo Miguel (1999). *El alma batalladora de Jesús Ursúa*. AHMC. Reimpresión del original publicado en 1932 por la imprenta El Dragón. Colima. México.

García Fernández María (1994), entrevista grabada, realizada en su domicilio en Colima, Col., el 23 de marzo de 1994.

González Santana Candelario (2010), “Manganeando”, en: *El Comentario*, periódico de la Universidad de Colima, 2 de febrero de 2012, versión digital en: <http://elcomentario.ucol.mx/Noticia.php?id=1266993998>

Hernández Roberto et al. (1988). *Metodología de la investigación*, McGraw Hill, 2ª edición, México.

Krippendorff (1990) *Metodología de análisis de contenido*. Teoría y Práctica. Piados, España.

Laca Arocena Francisco Augusto (2012), “Gregorio Torres Quintero: un maestro liberal en un contexto antiliberal, en: González Freire J.M. y Ceballos Ramos E., coordinadores, *Gregorio Torres Quintero. Enseñanza e Historia*, Ed. Universidad de Colima, Facultad de Lenguas Extranjeras / AHMC / Tierra de letras / ALACYT. Colima, México.

Martínez Albertos, José Luis (1983): *Curso general de redacción periodística*. Mitre. Barcelona.

Martínez Albertos, José Luis (1989). *El lenguaje periodístico*. Paraninfo. Madrid.

Romero Aceves Ricardo (1975), *Maestros colimenses*, COSTA - AMIC, México.

Ruiz Ruiz Jorge (2009). “Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas”, en: FQS, Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, Vol. 10, No. 2, Art. 26, mayo de 2009, en: <http://www.qualitative-research.net/>
<http://www.academia.edu/>

Schutz Alfred (1974). *El problema de la realidad social*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

Serrano Álvarez Pablo (2000), *Basilio Vadillo Ortega. Itinerario y desencuentro con la Revolución mexicana (1885 – 1935)*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución mexicana. Secretaría de Gobernación, México.

Spectator -seudónimo del sacerdote Enrique de Jesús Ochoa (1942), *Los cristeros del Volcán de Colima*, traducción del italiano (1933), Colima. Libro primero, Cap. segundo, “La hora dolorosa”, consulta 10/05/2012, en: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/colima/1_2.html